

JULIA MARÍA CRÉSPO

Motivos de la granja



LIBRO DE
LECTURA PA-
RA 1º GRA-
DO SUPERIOR

EDITORIAL
A. KAPÉLUSZ
& Cía

Precio: \$ 0.90



00078807

Aprobado por el H. Consejo Nacional de Educación Exp. 8591. K. 1933. Edición 1935.

30.584

JULIA MARIA CRESPO

O. R.
B. N. de C.

MOTIVOS DE LA GRANJA

LIBRO DE LECTURA PARA
1er. GRADO SUPERIOR

APROBADO POR EL H. CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN
Y POR EL H. CONSEJO GRAL. DE EDUCACIÓN DE MENDOZA,
SANTA FE, ETC.

ADAPTADO A LA ESCUELA ACTIVA Y DESARROLLADO DE
ACUERDO CON EL CENTRO DE INTERÉS LA GRANJA.

IV EDICION



EDITORIAL A. KAPELUSZ Y CÍA.
BME. MITRE 1242-48
BUENOS AIRES

234 X 293



Queda hecho el depósito que
marcan las leyes 7092 y 9510.

A LOS MAESTROS

PUBLICO este libro, fruto de cinco años de "escuela activa" en primer grado superior, con la esperanza de ser útil a los maestros que lleven a la práctica las nuevas orientaciones pedagógicas.

Como yo, tendrían que formar el texto de lectura de acuerdo con las nociones que transmitiesen a sus alumnos; tarea larga y penosa, pues la preparación de copias requiere tiempo y dedicación que son necesarios para confeccionar material de enseñanza y preparar los temas nuevos. Creo que mi trabajo aliviará al maestro en ese sentido.

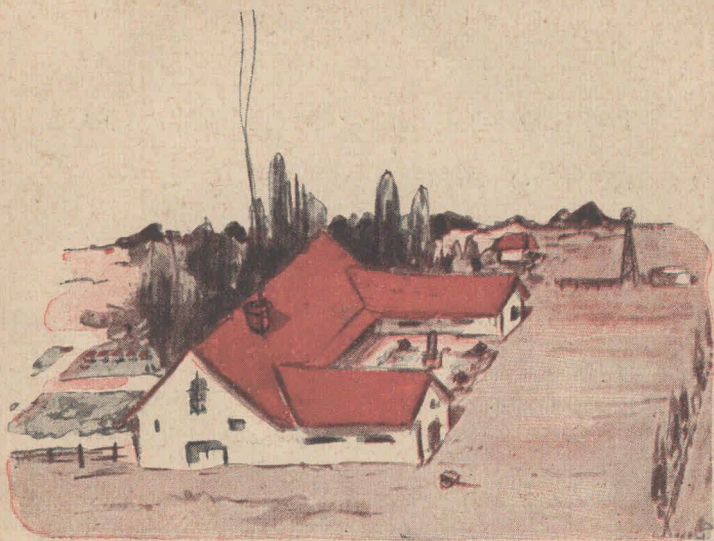
Al mismo tiempo que progresivamente se aumentan en el libro las dificultades de toda índole (signos de puntuación, enriquecimiento gradual del vocabulario, reglas ortográficas elementales), cada una de las lecturas responde a un fin determinado. A pesar de referirse muchas veces al mismo animal o planta (como lo exige el centro de interés), no hay un solo tema repetido y, por el contrario, cada uno puede ser objeto de nuevas clases que, relacionadas con las anteriores, darán al niño una idea completa del asunto desarrollado.

Todas las lecturas pueden enlazarse con otras materias como lo indico en mi libro de sugerencias para el maestro titulado "Centro de interés: La granja"; o según el educador crea más conveniente, pues el centro elegido es una fuente de recursos ilimitada, tanto para los maestros del campo como para los de la ciudad.

Los animales domésticos, las plantas y los útiles de labranza más sencillos, proporcionan temas de conversación amenos y vitales, que despiertan en el espíritu del niño el amor a la Naturaleza.

Si este libro ayuda a los maestros en el sentido indicado, se habrá cumplido el deseo que me impulsó a publicarlo.

J. M. CRESPO.



LA GRANJA

Pasamos las vacaciones en una granja.

Es una casa de campo donde se crían animales domésticos.

Está rodeada de hermosos árboles.

En ella he recuperado mis lindos colores.

El aire del campo es saludable. Llega embalsamado por el perfume de las flores silvestres y de la alfalfa tierna.

LA CASA

La casa de la granja es espaciosa
y de un solo piso.

Los dormitorios dan al jardín.

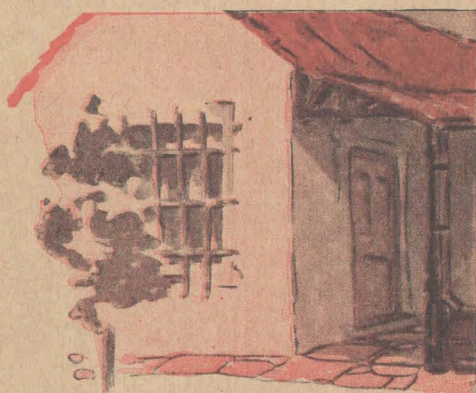
El comedor es amplio.

La cocina recibe aire y luz en
abundancia.

La casa está amueblada con sencillez.

Los muebles son rústicos pero sólidos.

La casa de la granja invita al reposo.



EL JARDIN

Frente a la casa hay un jardin-
cito.

Los canteros cuadrados, triangulares,
circulares y rectangulares, están cubiertos
de césped.

Han plantado rosales, jazmineros,
hortensias, violetas, nomeolvides y
pensamientos.

Un tilo da sombra a una glorieta.

Los canteros están separados por
caminitos largos y estrechos.

Todas las ma-
ñanas paso un ra-
to leyendo en el
jardín.



LA HUERTA

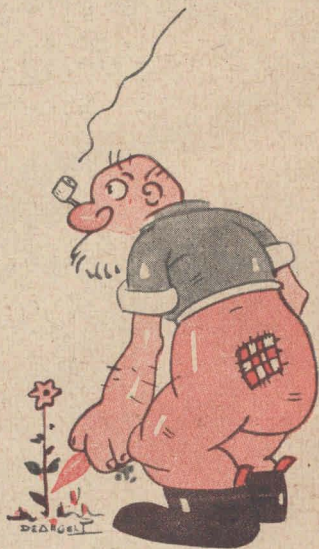
La huerta está separada del jardín por un cerco vivo.

Las hortalizas, alineadas como soldados, se hallan distribuídas en ocho cuadrados.

Hay arvejas que trepan por una doble hilera de cañas. Los zapallos lucen sus flores amarillas. Las lechugas asoman sus hojas tiernas. Los repollos parecen polleras de bailarinas.

Juan es el encargado de cuidar la huerta.

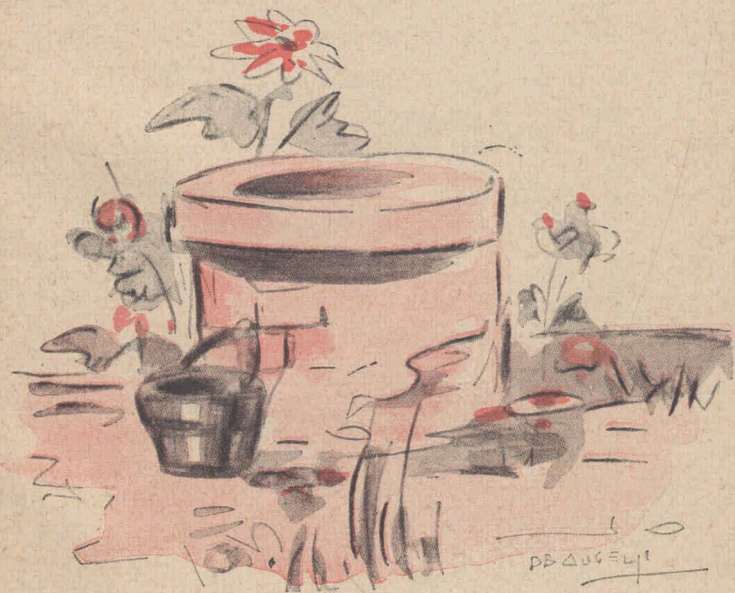
Todas las estaciones siembra nuevas hortalizas.



EL POZO

En la huerta hay un pozo del que sacaban agua para toda la casa.

Era un trabajo cansador elevar el balde lleno de líquido, para regar las plantas. Por eso mandaron traer un molino. Su torre se levanta orgullosa. Pero cuando no sopla viento, todavía recurren al viejo pozo.



LOS AGUATEROS

Abuelito nos contó cómo se obtenía el agua en Buenos Aires antes de que se abrieran pozos y se construyeran aljibes.

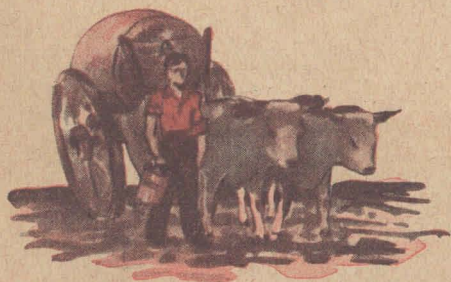
Los aguateros iban en carros provistos de grandes toneles y arrastrados por bueyes.

Llegaban al Río de la Plata y volvían con el precioso líquido a la ciudad.

Allí lo vendían como hoy se vende la leche. La medida que utilizaban era la caneca.

Hoy el agua llega filtrada y en abundancia a las casas de la ciudad.

En el campo, los molinos, las bombas, los pozos, los aljibes, etc, proporcionan el agua.



EL ALJIBE

El aljibe está lleno de agua llovida.

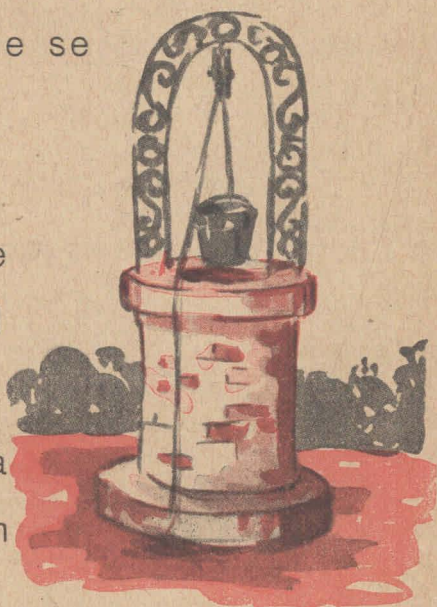
El vapor de agua que formaba las nubes, al enfriarse se convirtió nuevamente en líquido y cayó a la tierra.

El sol brilla. Los charcos y arroyuelos pronto se secarán.

El vapor que se levanta formará otras nubes.

Si no llueve con frecuencia, el aljibe se agota.

El agua viaja continuamente sin pagar boleto.



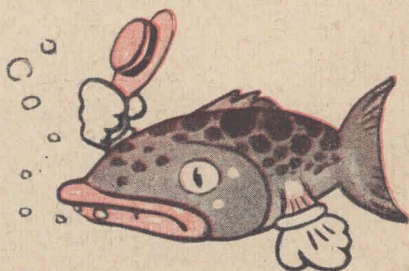
JUNTO AL ARROYO

Esta mañana madrugamos.

Cerca de la granja corre un arroyo.

Vamos a pescar. Llevamos cañas provistas de anzuelos. En una cajita está la carnada. Pensamos pescar unos cuantos bagres y algunas mojarritas. A mediodía merendaremos bajo unos sauces que crecen junto al arroyo.

Esperemos que los peces piquen, para no volver con las manos vacías.



PRODUCTO DE LA PESCA



—Carlos, están picando.—Mi hermanito tira con fuerza de la caña, pero en el anzuelo no hay nada.

Los pícaros pececitos se comieron la lombriz y huyeron.

Después de una mañana de paciente espera, regresamos con las manos vacías.

Desilusionados, pensamos no pescar más.

Pero abuelito nos animó.

—Marta, dijo, no debes hablar cuando pescas, porque los peces tienen el oído muy fino y son desconfiados.

Para otra vez les enseñaré a poner bien la carnada y así volverán con la cesta llena de pescados.

No hay que desanimarse por un fracaso.

EL GALLINERO

Voy a dar de comer a las gallinas.

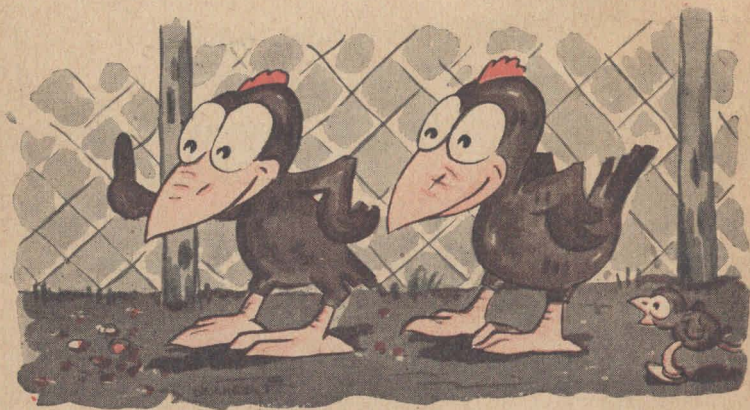
Llevo harina de maíz cocida. Es uno de los alimentos que prefieren.

Otras veces les doy granos de maíz, cortezas de patatas y legumbres.

Con los alimentos les suelo mezclar cáscaras de huevos.

Las gallinas acuden presurosas en cuanto me ven.

Es divertido ver comer a las aves de corral.



RIÑA DE GALLOS



Hoy hay fiesta en el pueblo. Uno de los números que más atrae a los paisanos es la riña de gallos.

Ponen dos hermosos gallos frente a frente y los azuzan para que peleen. Los pobres animales quedan muchas veces ciegos por los picotazos que se dan y con el cuerpo herido por los espolones.

Si pudiera, prohibiría esos espectáculos inhumanos.

EGOISMO CASTIGADO

María dejó caer un bizcocho en el gallinero.

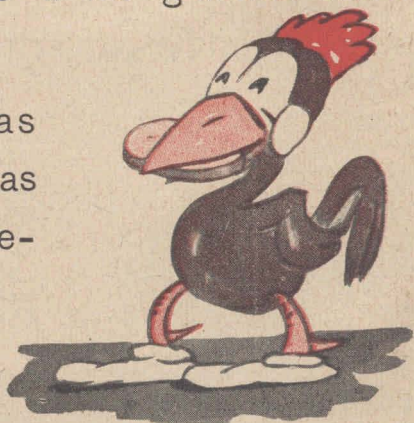
Dos gallinas corrieron para comerlo.

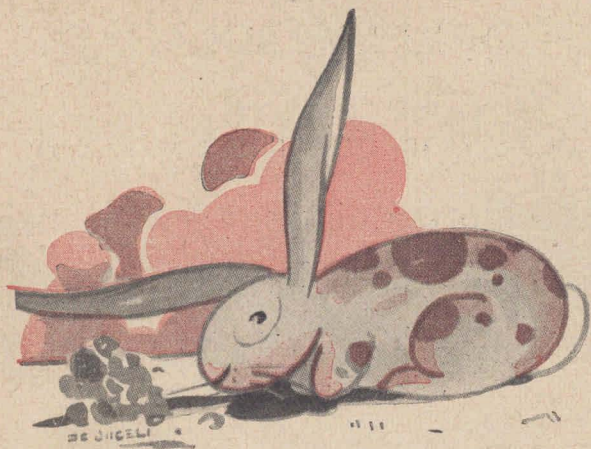
Como llegaron juntas ninguna quiso dejar el manjar.

En vez de repartir el bizcocho entre las dos, pelearon.

En ese momento llegó Quiquiriquí, el rey del gallinero, y se alejó con el bizcocho dejando a las gallinas sin almuerzo.

Los egoístas suelen ser víctimas de su propio defecto.





LAS CONEJERAS

El peón va a componer el alambrado de una conejera. Yo lo acompaño.

Las conejeras son de madera y alambre tejido. Las tablas del piso están separadas para facilitar la limpieza.

Cuatro postes sostienen la casa de los lindos animalitos. En el campo, los conejos silvestres viven en madrigueras que ellos mismos hacen en la tierra.

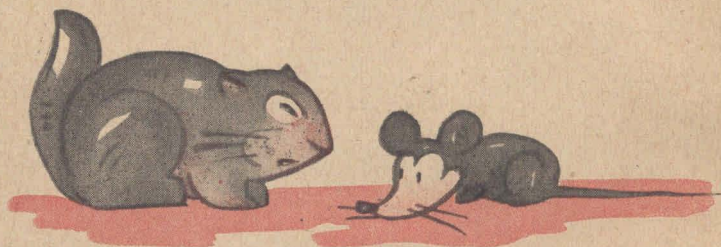
Mientras miro cómo los conejitos roen, saltan y mueven las enormes orejas, el peón termina su trabajo.

Preguntaré a mi abuelito por qué roen continuamente los conejos.

PROBLEMA ACLARADO

Ya sé por qué roen los conejos.

Abuelito me dijo que hay animales a los que les crecen continuamente los dientes; por eso se ven obligados a roer



para gastarlos y poder abrir la boca; de lo contrario morirían.

En el campo hay muchos roedores que causan bastante daño en los graneros y en las huertas.

Los peores son los ratones, las liebres, los conejos y las vizcachas.



LAS PALOMAS

Esta mañana me despertó el arrullo de una paloma. Se había posado en el alero de la ventana. Me levanté, separé las cortinas y la estuve observando. Movía con gracia la cabeza y esponjaba su plumaje.

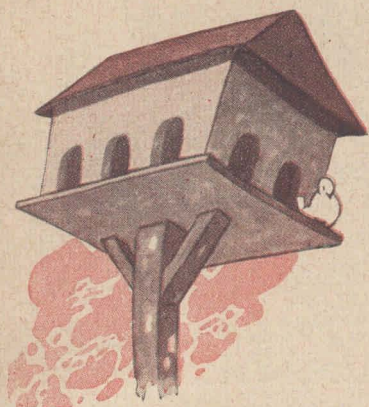
Los primeros rayos del sol daban reflejos dorados y verdes a las plumas del cuello y de la cola.



Gozaba contemplando la hermosa paloma, pero de pronto ésta vió pasar una bandada de compañeras y echó a volar hacia el palomar.

Yo pensé en el dicho que oigo a menudo: el gozo en un pozo.





EL PALOMAR

Quise conocer
las casitas de las
palomas.

Construyen sus
habitaciones en los
techos, en los árboles o en los paloma-
res que el hombre hace para ellas.

El de la granja tiene infinidad de
entradas; cada una corresponde a un nido.

En algunos hay huevecitos blancos;
en otros ya han nacido los pichones. Son
muy feos, casi no tienen plumas y su ca-
beza es desproporcionada. La madre les
da de comer en el pico y los protege
del frío.

Pronto se convertirán en lindas pa-
lomas y saldrán en bandadas del palomar.

LA GULA

En la huerta del vecino Gustavo hay árboles cargados de sabrosos frutos.

Un duraznero da sobre la tapia de la granja.

Pedro vió la fruta madura y su glotonería pudo más que los sabios consejos de sus padres.

Había un agujero en el cerco, por donde sólo podía introducir un brazo.

Tomó un palo y volteó algunos duraznos. Luego pasó la mano por el agujero del cerco para recogerlos; pero la retiró enseguida, lanzando al mismo tiempo un agudo grito.

El perro guardián le había mordido.

La gula es un grave defecto.



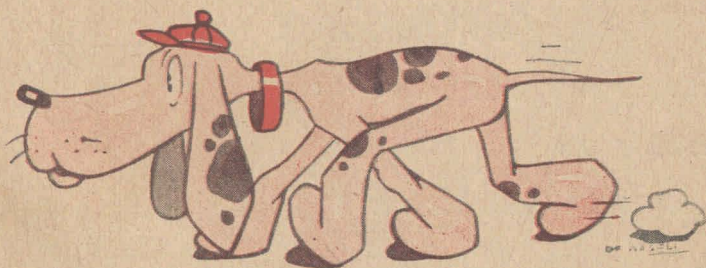
LOS PERROS

En el jardín hay un perro guardián.

Es el encargado de anunciar con sus ladridos, a toda persona que se acerque.

Por la noche, mientras descansamos, él vigila.

Los perros son animales inteligentes; el hombre ha sabido aprovechar sus servicios y los emplea para cazar, cuidar las casas, arrastrar trineos, perseguir malhechores, y hasta para trabajar en los circos.



DE CAZA



Guillermo, Carlos y Alberto van a cazar patos.

Llevan escopetas, cinturones provistos de cartuchos, cantimploras y un zurrón donde colocarán las piezas que cacen.

Diana y Tito, los dos perros de caza, los siguen.

Los patos silvestres no son tan sabrosos como los caseros.

Tal vez traigan otras aves acuáticas.

Con las plumas pienso rellenar una almohada y con las más lindas y grandes haré un abanico.



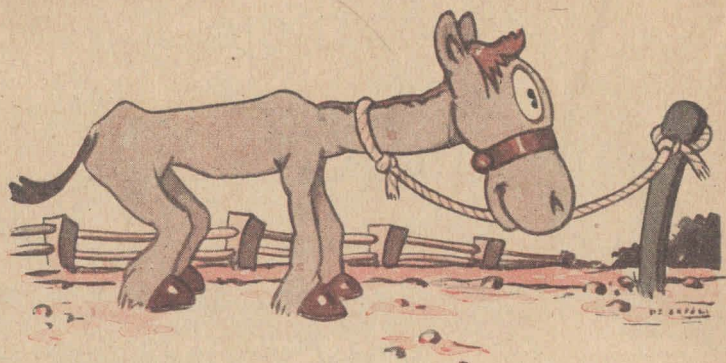
IGNORANCIA

Los paisanos creen que el aullido de los perros es de mal agüero.

No es raro que la gente ignorante tenga esas creencias; pero da vergüenza reconocer que muchas personas instruídas, piensan lo mismo.

• Cuando un perro aulla es simplemente porque está enfermo, tiene hambre o por otro motivo parecido. Hay que remediar el mal y no ponerse en ridículo.





EL ESTABLO

En la granja hay un establo donde descansan los caballos y las vacas.

Tiene tres divisiones.

El pesebre está siempre lleno de pasto.

El establo es amplio para que los animales se muevan cómodamente; además está siempre limpio. El cuidador se preocupa de que los caballos tengan agua fresca y pienso en abundancia.

Hay un caballo blanco muy manso. El verano próximo lo montaré; espero dar largos paseos en él; lo haré salvar obstáculos, galopar, correr y trotar. ¡Qué lindo es andar a caballo!



25 DE MAYO

Fecha de regocijo:
Veinticinco de Mayo.
La ciudad se engalana
y se alegran los campos,
y se escuchan doquiera
voces, risas y cantos
en las grandes mansiones
y en los humildes ranchos.

Cantan los payadores
patrióticas payadas;

lucen sus trajes nuevos
hombres, niños, muchachas;
adornada de flores
aparece la plaza,
y en el azul del cielo
alguna nube blanca
recuerda la divina
enseña de la patria.

Por todas partes reina
la alegría en el pueblo:
músicas en las calles
y allá en la plaza juegos,
se oye solemne el himno
y al vibrar placentero
parece que no cabe
la alegría en el cuerpo.

FIESTAS MAYAS

He pasado las fiestas mayas en la granja.

Como soy argentino, era imposible que dejara transcurrir esos días como los otros.

Pedí autorización a mis padres y compré en el pueblo unos metros de sarga azul y blanca (como la que empleó Belgrano para crear nuestra bandera); además hice provisión de cintas del mismo color.

Entre mamá y mi hermanita armaron una linda bandera y la izaron en el frente de la casa.

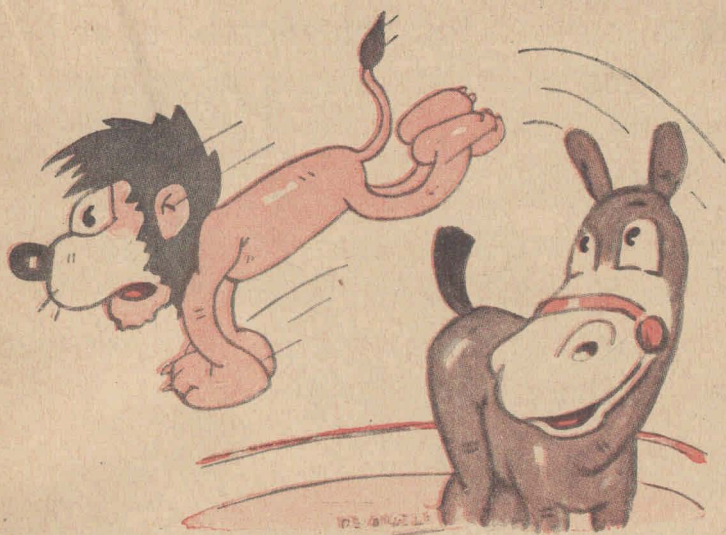
Con las cintas preparamos escarapelas y las distribuimos entre los peones y demás habitantes de la granja, imitan-



do así a French y Berutti. Luego improvisamos un pericón nacional y debajo de una alameda, la peonada corrió carreras de sortijas.

Por la noche, mi padre nos había reservado una sorpresa: miles de estrellitas cayeron como lluvia de flores sobre la bandera; eran fuegos artificiales semejantes a los que emplean en las plazas de la ciudad en días como éste.

¡Qué emocionante es festejar el cumpleaños de la libertad de la patria!



CABALLITO DE CIRCO

En el pueblo han levantado un circo.

¡Oh! los payasos ¡qué graciosos son,
y cuántos animales inteligentes trabajan
con ellos!

Un caballito blanco fué el que más
admiré. ¡Qué valiente! Un león saltaba y
volvía a saltar sobre el lomo del indefen-
so animal, que, sin demostrar temor galo-
paba por la pista. Todavía me pregunto

cómo lograrán los domadores hacer que enemigos como los leones y los caballos trabajen juntos.

Yo quise acostumbrar a un canario a posarse sobre la cabeza de mi gato, y lo que conseguí, fué que el pobre animal voló huyendo de las garras del felino que casi lo mata.



EL CARRERO

Un carrero castigaba con el látigo al pobre caballo atado al carro, porque no lo arrastraba con rapidez, sin fijarse en que la carga era demasiado pesada y el animal tan flaco, que se le notaban las costillas.

Un señor que pasaba reprendió al mal hombre y le dijo que era una crueldad maltratar a un animal indefenso, al que debía cuidar y alimentar, si deseaba que trabajase con ánimo, en lugar de matarlo a golpes.

El carrero reconoció su error y prometió enmendarse, avergonzado de su mala acción.

LA DOMA



Está la peonada reunida alrededor del potro que van a domar.

El domador, un gaucho joven y robusto llamado

Enrique, monta sobre el enfurecido animal.

La bestia parte con la velocidad de un rayo; pero el jinete se mantiene derecho en la silla.

El potro brinca y se sacude; enarca el lomo como un gato; corcovea, salta y corre.

Por fin, dominado por la fatiga, deja de luchar por su querida libertad.

Los compañeros de Enrique aplauden su habilidad.

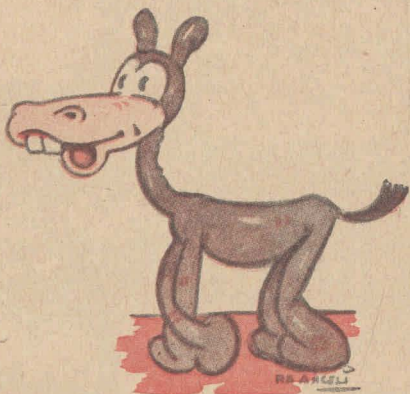
TODOS LOS DIAS SE APRENDE ALGO

Esta mañana llegó un señor que deseaba adquirir un caballo.

Papá permitió que yo lo acompañara.

Me sorprendió la manera de observar el caballo; miró detenidamente su dentadura.

Cuando regresé pregunté la causa de ese examen y obtuve la siguiente explicación: es para conocer la edad del caballo.



Cuando joven, los incisivos (que son los dientes delanteros) tienen en la corona, una cavidad, en el fondo de la cual hay un pliegue de esmalte (sustancia brillante que recubre los dientes) en forma de anillo.

Con el tiempo, se desgasta ese anillo

y cambia de forma, por lo que se puede calcular la edad aproximada del caballo.

Ya ves—agregó papá—qué importancia tienen muchas de las cosas que nos parecen insignificantes.



ARMAS DE DEFENSA DEL CABALLO



Es curioso observar cómo se defiende el ca-

ballo, de las moscas y los tábanos (sus enemigos declarados).

Mueve de un lado a otro la cola, provista de largos pelos, pero cuando ésta no es suficiente para ahuyentar a los fastidiosos insectos, sacude las crines y hasta mueve la piel de todo el cuerpo.

Otras veces golpea el suelo con sus extremidades, con lo que logra espantar por un momento los mortificantes animalitos.

Por eso es inhumano cortar la cola o las crines a este abnegado amigo del hombre. Es condenarlo a una mortificación innecesaria.

UNA BUENA LECCIÓN

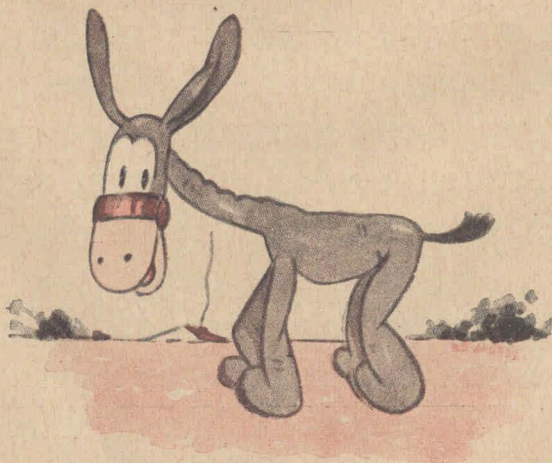
Un campesino tenía un borriquito, pero no lo sabía tratar.

El animal no obedecía sino a las buenas.

Un día el jumento se empacó en las vías del ferrocarril y su amo levantó el brazo en actitud de pegarle.

Ya estaba próximo el tren, cuando el guardabarrera, acariciando el lomo del asno y ofreciéndole un puñado de hierbas, consiguió sacarlo de las vías.

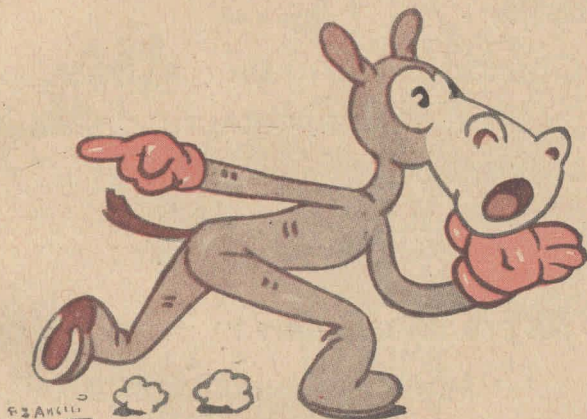
El campesino aprendió la lección y nunca volvió a castigar al borriquito.



HISTORIA DE FLECHA

Es admirable la historia de Flecha, el caballo que acompañó a papá en sus correrías por el campo.

Cuentan que una vez, una banda de ladrones secuestró a mi padre, que ca-



balgaba a unas cuantas leguas de la granja. Tenían intención de pedir rescate por él.

Atáronle los brazos y las piernas y lo dejaron debajo de unos árboles a los que sujetaron también el animal.

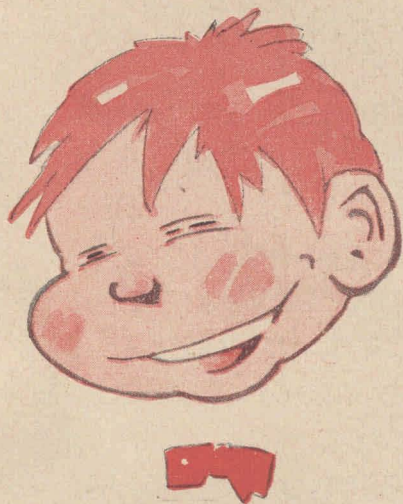
Durante la noche, mientras todos dormían, Flecha logró romper las ligaduras y se acercó a su amo.

Este trató de hacerle entender que debía ayudarlo, y el inteligente animal como no pudo desatar las correas con que estaba sujeto su patroncito, corrió hasta la granja.

Cuando advirtieron que volvía sin jinete y sin montura, comprendieron lo que había pasado, y mi abuelo, a la cabeza de la peonada, se dejó conducir por Flecha.

Sorprendieron a los ladrones dormidos y no fué difícil llevarlos a la comisaría.

Desde entonces, Flecha adquirió la fama de que goza, y pasa sus últimos años mimado por los hijos de su patrón.



EL REGALO

¡Qué contento estoy!

Ayer cumplí ocho años y papá me regaló una hermosa montura.

Es de cuero color marrón con estribos de plata.

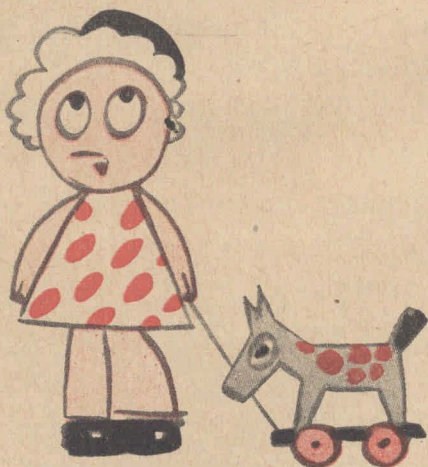
Haciendo juego con ella vienen unas riendas con su correspondiente bocado y un precioso latiguito.

¡Qué bien quedará mi petizo con los nuevos arreos!

Para agradecer este hermoso regalo, prometo estudiar mucho y ser obediente.

¿SABES.....?

- 1.— ¿Para qué se emplean los caballos de silla?
- 2.— ¿Los de tiro liviano?
- 3.— ¿Los de tiro pesado?
- 4.— ¿Cómo se llama la acción de amansar un potro?
- 5.— ¿Qué nombre reciben los caballos según su pelaje?
- 6.— ¿Qué otros animales se parecen al caballo?
- 7.— ¿Cómo debemos ser con estos animales?





Un banquete

EL SUEÑO DEL MAÍZ

Revisando los cajones de una vieja cómoda que se halla en el galpón, encontré una cajita que contenía granos de maíz.



¡Quién sabe cuánto tiempo hacía que dicho cereal se hallaba durmiendo!

¿Servirá para sembrar? —me pregunté,— y ni corto ni perezoso tomé un vaso, lo llené de tierra, coloqué unos cuantos granos entre el vidrio y la tierra, los regué y observé diariamente.

Primero salió un bracito blanco y delgado y se extendió hacia abajo; al cabo de unos días se dejó ver el otro brazo moviéndose como quien se despereza, hacia arriba.

Después salieron otras prolongaciones parecidas a la primera.

Había despertado a la vida.

El primer brazo y los últimos constituyen las raíces.

El segundo es el tallo y sostiene en su extremo un lindo cucurucho verde: la primera hojita.

¡Qué interesante es observar cómo crece mi plantita!





UNA SEMILLERÍA

Hay tantas clases de maíz, que se nos ocurrió abrir una semillería para jugar.

Desgranamos maíz colorado, amarillo, morocho, perla, diente de caballo y otros cuyos nombres extranjeros son difíciles de pronunciar y retener.

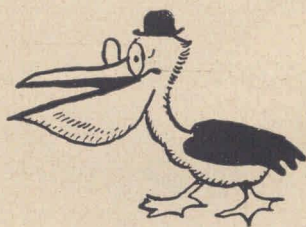
Lo colocamos en bolsitas que nosotros mismos confeccionamos y lo vendimos de acuerdo con el pedido que se nos hacía.

Si el comprador solicitaba maíz para

aves de corral, le ofrecíamos maíz colorado común o amarillo.

Si lo destinaba a la alimentación de las personas le vendíamos el llamado perla u otro de los más finos.

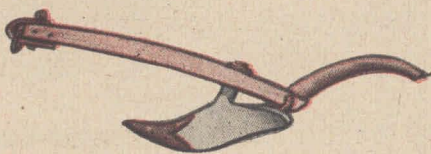
Para obtener un buen precio y acreditar nuestro negocio, debemos elegir bien la semilla.



EL ARADO

Los arados primitivos fueron ramas de árboles naturalmente dispuestas en forma de V y los manejaban, en algunos países, las mujeres.

Luego perfeccionaron la reja (parte del arado que abre la tierra) agregaron el timón y lo hicieron arrastrar por bueyes, asnos, caballos, camellos etc.



Hoy sustituyen esos rústicos arados máquinas provistas de discos afilados, que abren la tierra con facilidad, sin que los hombres ni los animales desgasten sus fuerzas y que hacen el trabajo con mayor rapidez y perfección.



TRISTE

Desde que no llueve
la espiga en flor
ni una brisa mueve;
ni una nube leve
ataja el sol,
desde que no llueve.

Solo brilla el astro
abrasador,
sobre el triste pasto;
sobre el triste pasto
deja el calor,
su terrible rastro.

¡Oh! si acaso el llanto
desolador,
diera para tanto;
regaría el campo
de mi labor
con amargo llanto.



LOS AZOTES DE LOS CAMPOS

Son innumerables las plagas y azotes contra los que debe luchar el agricultor para salvar su cosecha.

Unas llegan en nubes cenicientas y pardas, acompañadas de ruidos semejantes al rodar de los carros sobre el empedrado, y caen en forma de granizo, asolando los campos.

Otras se presentan bajo el aspecto de enormes mangas de langostas que descenden y se posan sobre la superficie de la tierra y devoran cuanto vegetal hallan a su paso.

No hablemos de las sequías prolongadas o de las heladas; de las hormigas, isocas y otros insectos que atacan y destruyen la labor del hombre; de los pájaros que arrebatan las semillas y picotean los frutos; de los incendios que devoran los bosques y las parvas; de las ratas y otros roedores que consumen los depósitos de granos.....

Los agricultores son verdaderos soldados de la Patria, ellos pasan su vida luchando para engrandecerla.

RONDA DE LAS HADAS

(CUENTO)

Un hombre, a quien todos temían por su maldad, era dueño de una hermosa chacra.

Cierta noche vió, a la luz de las estrellas, una ronda de hadas bailando y cantando sobre los verdes prados. Indignado, sorprendió a las diminutas hadas, las mató y enterró.

Un día observó con asombro, que su precioso campo adquiriría un color ama-



rillento, y grandes manchas circulares se extendían cada vez más.

Investigando la causa del mal, comprobó que era producido por hongos que crecían en forma de anillos destruyendo sus cultivos.

Quiso arrancarlos, pero con sorpresa escuchó la voz de uno de ellos que decía: —Es inútil que quieras destruirnos; somos las hadas que mataste sin motivo. Ahora transformadas en hongos, extenderemos cada vez más nuestra ronda y terminaremos con tus sembrados.

En vano trabajó noche y día el charrero, las hadas cumplieron su amenaza y la hermosa finca se transformó en un campo invadido por rondas de hongos.

Y dicen los paisanos que por las noches los hongos se convierten nuevamente en hadas que bailan y saltan sobre el campo seco, burlándose del malvado.

EL PEQUEÑO LABRADOR

En un rectángulo de terreno, efectué todos los pasos necesarios para obtener maíz.

Después de preparar la tierra (carpir, arrancar malezas, abrir surcos), sembré en la primera semana de septiembre, maíz colorado común. En los surcos, hechos a una distancia de 80 centímetros más o menos deposité una semilla cada 30 cm. y a una profundidad de 5 cm.

El maíz germinó, despoje el lugar de malas hierbas que junto con él nacieron y carpi el terreno.

Cuando las plantas alcanzaron su perfecto desarrollo, recogí una hermosa cosecha de choclos bien granados, que fueron la delicia de mis gallinitas.



EL MAÍZ

Allá por los campos
hay verdes maizales
que acechan las furias
de los temporales.

Las cañas inclinan
sus flores al suelo
y luego señalan
cual flechas, el cielo;

por entre las hojas
susurra la brisa
y en tanto maduran
los frutos a prisa.

Cual madre amorosa
la planta ha vestido
con chalas y barbas
su hijito querido,

que muestra los dientes
en una sonrisa
si dulce y pausada
lo acuna la brisa.



Mas pronto se acaban
los tiernos cuidados
y el fruto maduro
es luego arrancado;

después lo despojan
de todas sus galas;
le quitan las barbas,
le arrancan la chala,

le sacan los dientes
y el marlo pelado
lo comen los cerdos
o es luego quemado.

ORIGEN DEL MAÍZ

(LEYENDA ADAPTADA)



Hace muchos años vivían dos indios muy amigos; ambos tenían mujer e hijos.

Para mantener a la familia se dedicaban a la caza y a la pesca.

Durante una temporada no encontraron suficiente cantidad de presas y vieron llegar la hora en que todos se morirían de hambre.

Entonces llamaron en su ayuda a Ñandeyara, su Dios, y éste envió un guerrero que debía luchar con los dos indios hasta matar a uno.



Del lugar donde enterrarán al indio brotaría una planta que les daría el alimento deseado.

Se presentó el guerrero “envuelto en llamas” y después de matar al indio más débil y enterrarlo, se retiró.

La familia halló la tumba porque la nariz del indio quedó al descubierto, y la regó con sus lágrimas.

Un día de primavera vieron una hermosa planta, de hojas verdes y espigas doradas, que había nacido en el mismo lugar donde antes se veía asomar la nariz del indio y llamaron a la planta “abatí” (maíz o nariz del indio).

Desde entonces, nadie olvida en la tribu que esa planta que les proporciona alimento se debe al sacrificio de un amigo fiel.



MIS JUGUETES

¡Todo lo que se puede hacer con una simple caña de maíz!

Comenzaré por decir que ella me sirvió, junto con un hilo y un alfiler doblado, para pescar.

Luego hice una flauta, practicando

un corte y cubriéndolo con un papel de seda. Uno de los extremos lo dejé tapado por el mismo nudo de la caña.

Y por último, mi hermano me ofreció un violín hecho de la siguiente manera: Con un cuchillo afilado, levantó tres láminas de la corteza de la caña sin desprenderlas por sus extremos y colocó dos ramitas debajo para mantenerlas estiradas. Hizo lo mismo con otra caña. Pasamos un poco de resina sobre las presuntas cuerdas y frotando ambas cañas, dimos un verdadero concierto modernista.

Con un poco de ingenio cualquier niño puede fabricarse sus juguetes.

LA COSECHA PERDIDA

Hay tristeza en la granja. Yo lo adivino. Nadie ha dicho nada; pero está en el aire.

He visto la cara seria y preocupada de papá; los ojos apenados de mamita... y es que la lluvia tan esperada algunas veces, ha llegado en la época de la recolección.

Las plantas dobladas completamente parecen agobiadas por la misma pena.

¡Tantos cuidados, tantos sacrificios para obtener la justa recompensa de una hermosa cosecha, y luego, cuando ya se creía lograda, esta lluvia intempestiva que moja las espigas echándolas a perder!

Por eso, yo sé que la granja está triste; pero ya brillarán días mejores y ese contra-tiempo será sólo un mal recuerdo entre las muchas alegrías que da la Naturaleza.



EL RAMO DE VIOLETAS

Del rincón más humilde del jardín, he ido a cortar este perfumado ramo de violetas.

—¿Para quién será? — preguntarán intrigados mis hermanitos.

—¿Para mamita? — interrogará Marta.

—¿Para el abuelo? — dirá Raúl.

—¿Para la Virgen? — insinuará María.

Y yo responderé invariablemente:
no.

Todos me seguirán para descubrir el misterio.

¡Es tan sencillo!...
Hoy es 9 de Julio y hay un retrato de Francisco Narciso Laprida en el comedor. Mi ramo de violetas está destinado al que fué presidente del Congreso de Tucumán.



MOLIENDA DEL MAÍZ

En la granja hay una máquina destinada a la molienda del maíz que se le da al ganado.

Está formada por dos troncos de cono de hierro con las superficies acanaladas.

Las espigas se introducen por la parte superior y se deshacen entre las dos piezas de hierro, animadas por un movimiento giratorio. Salen luego por la parte inferior en forma de harina que se recoge en un cajón.



La máquina funciona por medio de caballos que dan vuelta como alrededor de una noria.

En la escuela

aprendí a distinguir otros tipos de molinos.

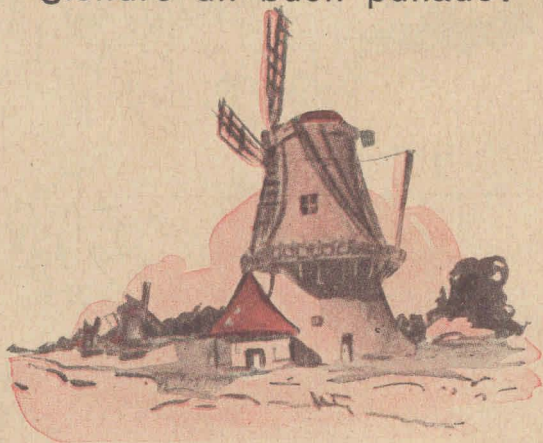
Los hay provistos de aspas y movidos por el viento; otros poseen una gran rueda que funciona por la fuerza del agua.

Estos molinos se utilizan para moler toda clase de granos, especialmente trigo con cuya harina se prepara el pan.



PREGUNTA

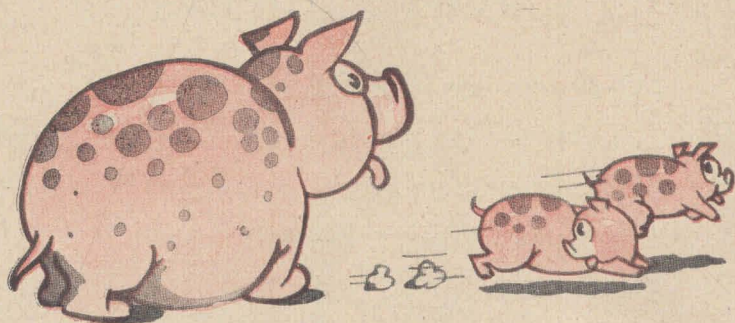
Quisiera saber,
señor molinero,
si puedo obtener
ligero, ligero,
harina de un trigo
que yo he cosechado;
pues si la consigo,
muy bien amasado
haré un panecillo
redondo y dorado,
para el pobrecillo
que vive aquí al lado...
Señor molinero,
es caso apurado,
ligero, ligero,
¿tendré un buen puñado?



MAS PREGUNTAS

- 1.— ¿Qué cereales conoces?
- 2.— ¿Cuáles son las partes de una planta de maíz?
- 3.— ¿Qué necesita un grano de maíz para crecer?
- 4.— ¿Dónde se muelen los granos?
- 5.— ¿Qué producto se obtiene?
- 6.— ¿Para qué se utiliza?
- 7.— ¿Qué máquinas se emplean para trabajar la tierra?
- 8.— ¿Cómo se puede sembrar?
- 9.— ¿Qué animales son los amigos del labrador?
- 10.— ¿Cuáles son sus enemigos?





LA MARRANA CRUEL

Cierta mañana al llevarle unas espigas de maíz a los cerdos, tuve una agradable sorpresa; la marrana estaba rodeada de cinco hermosos cochinillos; uno todo rosadito y los otros cuatro, iguales a la madre, eran negros. El peón los estaba untando con un líquido.

Le pregunté el motivo de esa operación y supe con asombro que era para evitar que la señora marrana se los comiera... y agregó: —No todas son así, hay cerdas muy cariñosas con sus hijos,

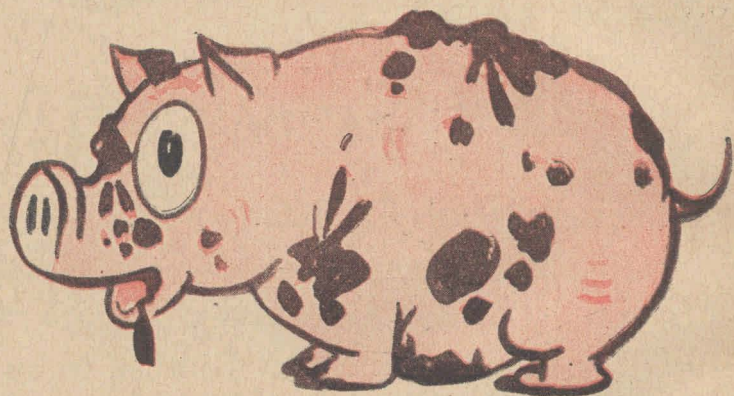
pero ésta ya se ha comido una cría y para impedir que se repita el crimen, untamos a los chanchitos con un líquido de gusto y olor desagradables.

Desde ese día le doy más de comer a la cruel marrana, para evitar que devore a sus hijitos.

DESASTRE

Una piara de cerdos ha invadido la huerta.

¡Pobres hortalizas! Desaparecen en un abrir y cerrar de ojos, entre los incisivos, los caninos y los molares de los voraces animales.



Algunos hozan la tierra; otros no satisfechos con eso, se revuelcan en el barro.

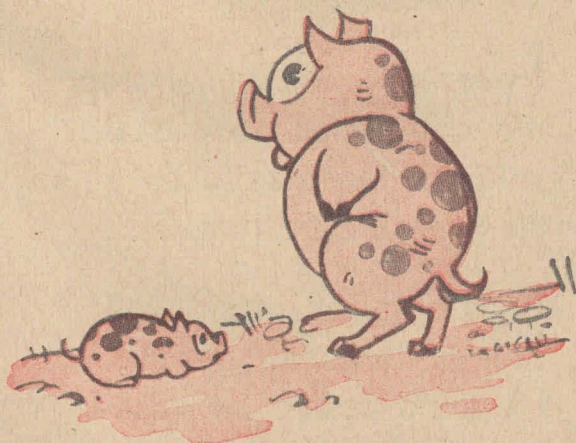
A nuestros gritos corre Juan y entre todos logramos desalojar a los terribles omnívoros.

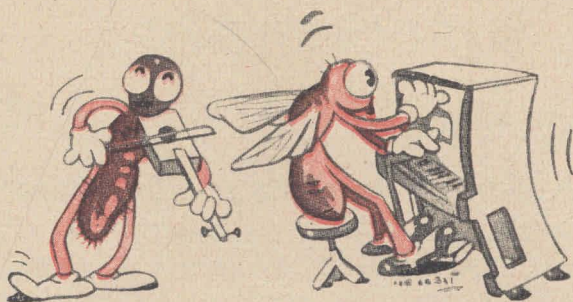
La huerta ha quedado como un campo de batalla.

Alguien dejó abierta la puerta de la pocilga y esas fueron las consecuencias del descuido.

¿RECUERDAS?...

- 1.— ¿Por qué el cerdo es omnívoro?
- 2.— ¿Cómo se llama la acción de escarbar la tierra con el hocico?
- 3.— ¿Qué nombre recibe un conjunto de cerdos?
- 4.— ¿Cómo se llaman los hijos de estos animales?
- 5.— ¿Qué nombre reciben los cerdos salvajes?
- 6.— ¿Qué utilidades prestan los cerdos?





FIESTA

Los prados están de fiesta;
de fiesta está el colmenar,
zumbando forman la orquesta
las abejas del lugar.

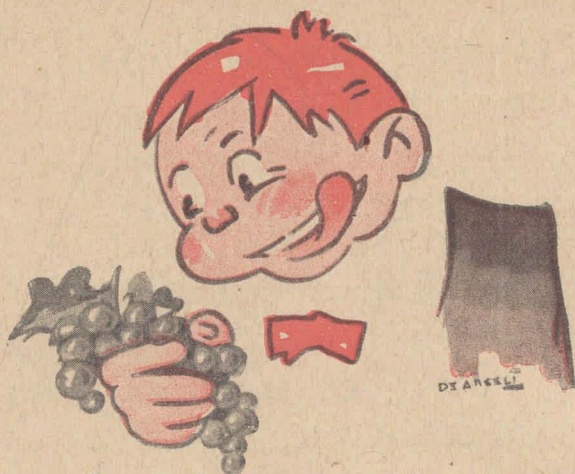
Desgranan los ruiseñores
mil canciones de cristal,
y lucen los picaflores
su plumaje de metal.

Se alejan las mariposas
con polleras de percal,
bailando sobre las rosas,
una danza original.

Un grillo, que fué invitado,
comienza a desafinar
y un mirlo, mal educado,
silbando lo hace callar.

Los tucos, con sus faroles,
se acercan para alumbrar,
y apenas los caracoles
sus coches pueden llevar.

Y así termina la fiesta
para volver a empezar
a la hora de la siesta
en ese mismo lugar.



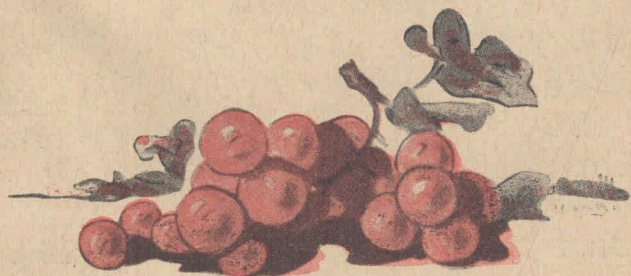
VIÑA JUNTO AL CAMINO...

Hay una viña junto al camino; mientras estuvo cuajada de blancas florecillas (promesa de un año de abundancia) nadie posó en ella sus ojos glotones.

Pasó el tiempo; las flores se transformaron en esferitas verdes y éstas a su vez se hincharon hasta llegar a su mayor desarrollo y adquirir ese aspecto aterciopelado de la fruta madura.

Pero ¡ay! poco tiempo colgaron los pámpanos sabrosos; las manos de los peatones desprendieron los granos y luego los racimos, hasta que sólo quedaron algunos esqueletos con una que otra cabezuela negra que no fué degollada.

Bien dice el refrán: Viña junto al camino, poco racimo.



LA HIGUERA

Siempre que miro la higuera que da sombra a la casa, recuerdo la hermosa historia de aquélla que vió realizar los sueños de la madre de Sarmiento.

Bajo su copa y al compás de la lanzadera, la madre del prócer siguió paso a paso la construcción del humilde hogar donde años más tarde nacieron sus hijos.

La vida tejó en sus ramas el sueño más noble y más puro de un alma. Y el árbol escuchó el canto de la madre y las risas de los niños.

Esos mismos hijos lo destruyeron un día para embellecer la casa, pero el dolor que tal acto ocasionó a la madre, les obligó a reparar el daño, plantando numerosos gajos del árbol caído.

Yo comparo la vida humilde y laboriosa de la madre de Sarmiento con las flores de la higuera, que modestas se ocultan dentro de la verde envoltura, pero llegan a convertirse en exquisitos frutos.





EL DURAZNERO EN FLOR

El duraznero en flor es como una sombrilla hecha de pétalos rosados; es como un jardín suspendido sobre la huerta; ramo gigante de flores diminutas; plumas de flamenco llevadas por la brisa hasta las ramas del árbol.

El duraznero en flor es como un hada vestida de rosa que nos anuncia la Primavera.

EL PUESTO DE FRUTAS

Con las frutas que caen de los árboles hemos instalado un puesto.

Sobre tablones sostenidos por bancos, las colocamos en cajas y cajones.

Una mesa hace las veces de mostrador. En ella hemos depositado bolsas y pliegos de papel para envolver la mercadería. Una balanza vieja sirve para pesar las uvas. Sobre cada

clase de fruta hay un cartelito con el precio.

Marta, que es la más fuerte en aritmética, se encarga de la caja.



Los dependientes debemos hacer las boletas y ¡cuidado con los errores! podía costarnos el puesto.

Unos amiguitos se presentan a comprar.

Son clientes bien educados, saludan y hacen su pedido con afabilidad. Da gusto favorecerlos con una pequeña rebaja.

Cuando terminamos de jugar, dejamos todo en orden y damos a los cerdos la fruta picada para que no se estropee el resto.

Este juego es muy interesante e instructivo. Mañana volveremos a empezar.

EL OMBÚ

No falta en la granja el histórico ombú de nuestra pampa.

Sobre sus nudosas raíces, hicieron equilibrio mis pies desnudos y desde las más altas ramas, colgaron mis piernas morenas como dos gajos semidesprendidos del árbol.

Viejo amigo que diste sombra a mis juegos infantiles, ¿estarás en pie todavía cuando me acerque después de muchos años, con la cabeza blanca, como la del abuelo y el paso inseguro, en busca del asiento que ofrecen tus raíces, y de la sombra protectora de tu frondosa copa?



PIECECITOS

Piececitos morenos
de los niños del campo,
ricos en asperezas
y más ricos de encanto.

Al entonar mi elogio,
con humildad quisiera
inclinarme a besaros,
piececitos de tierra.





EL NIDO

¡Un nido! ¡Qué hermoso y cuán pequeño es!

¿Quién será su dueño? ¿Qué habrá en su interior? ¿De qué estará hecho?

Estas fueron las exclamaciones y las preguntas que hicimos al ver un diminuto nido en un árbol.

Uno de nosotros trepó por las ramas y se inclinó sobre el nido. ¡Qué maravilla! dos huevecitos blancos, del ta-

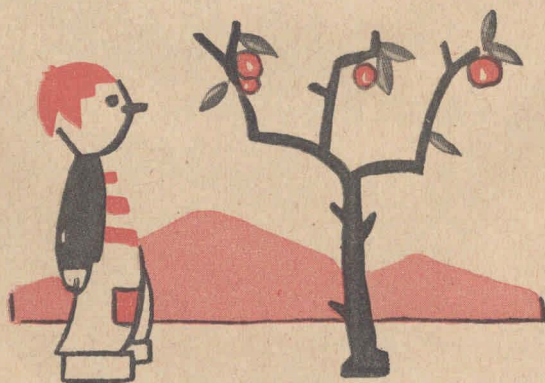
maño de un garbanzo, descansaban en el mullido lecho.

Nos comunicó el hallazgo y ya los iba a sacar para que los contempláramos, cuando la voz de mamá se dejó oír:

—¡No los toquen! Encierran los futuros hijitos del picaflor, que todos los días admiran en el jardín. Respeten los hogares humildes e indefensos de los pájaros y ellos les darán, agradecidos, el regalo de su canto y la hermosura de sus plumajes.

AVERIGUA...

- 1.— ¿Qué árboles frutales hay en la granja?
- 2.— ¿Cuáles tienen frutos con carozo?
- 3.— ¿Cuáles poseen pepitas?
- 4.— ¿Cuál es la estación de las frutas?
- 5.— ¿Qué animales atacan a los frutales?
- 6.— ¿Cuáles son los deberes que tenemos para con los árboles?



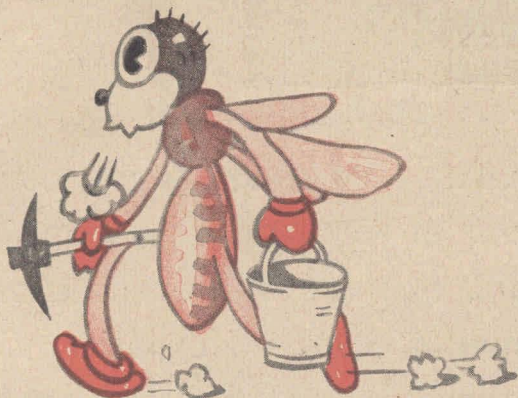


Castigo merecido

EJEMPLO DE LABORIOSIDAD

El nombre de abeja hace pensar en la primavera, porque en la estación de las flores es cuando más actividad se observa en las colmenas.

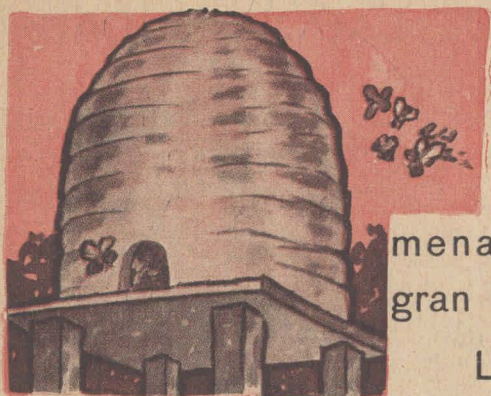
La abeja es el símbolo del trabajo.



En épocas antiguas, ha figurado en las armaduras como ejemplo de actividad. Sobre los mantos imperiales representó el poder de los emperadores. Y en la actualidad continúa siendo un modelo de laboriosidad, de orden y de economía.

Imitemos a las abejas y recordemos el refrán que dice:

Camina tan despacio la pereza, que muy pronto la alcanza la pobreza.



LA COLMENA

La col-
mena es como un
gran hotel.

Las celdas hacen
las veces de habitaciones.

Muchas de ellas están destinadas a
contener el jugo azucarado de las flores
(néctar), que las abejas transforman en
rica miel; son las despensas.

En las celdas más grandes se crían
las futuras reinas de la colmena.

Las más pequeñas son los dormitorios
de las obreras.

No faltan en ese hotel los ventila-
dores; son abejitas que mueven sus alas
para establecer corrientes de aire con el
fin de espesar la miel.

Hay niñeras encargadas del cuidado de las larvas. Para las futuras reinas preparan un alimento formado por miel y polen, que se llama papilla real.

Y como en todos los hoteles, hay zánganos que no hacen nada y de los cuales tratan de librarse las laboriosas abejas.



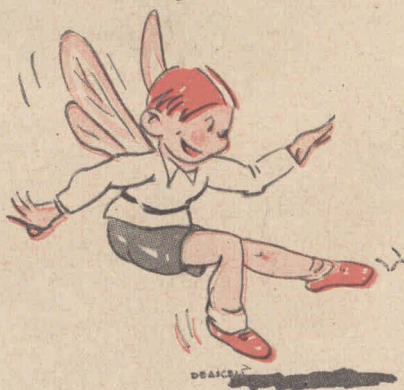
JUEGO

A las abejas juguemos
en el vergel,
el dulce néctar libemos
y hagamos miel.

Con los brazos extendidos
para volar,
imitemos los zumbidos
sin descansar.

En la glorieta formemos
el colmenar,
una abejita dejemos
para cuidar.

Y si un zángano se atreve
a penetrar
evitemos que se lleve
nuestro manjar.



LA MIEL

Para los antiguos la miel era un rocío caído del cielo.

Nosotros sabemos que es el néctar libado por las abejas y transformado en el estómago de las mismas, que lo devuelven, depositándolo en las celdillas de los panales.

Es un líquido espeso semejante a los jarabes, de color más o menos amarillento y de sabor muy dulce.

La miel interviene en la preparación de algunos pasteles que hacen nuestra delicia. Con ella fabrican en ciertos países un vino llamado hidromiel.

Se emplea también como laxante.

Me agradan mucho los caramelos de miel.

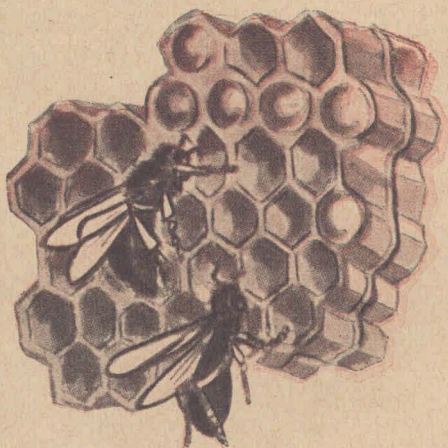


LA CERA

Para construir los panales, las abejas segregan cera por ocho agujeritos que poseen debajo del cuerpo. La trituran por medio de sus mandíbulas y forman una pasta con la que edifican las celdillas.

El hombre utiliza el producto del trabajo de las abejas.

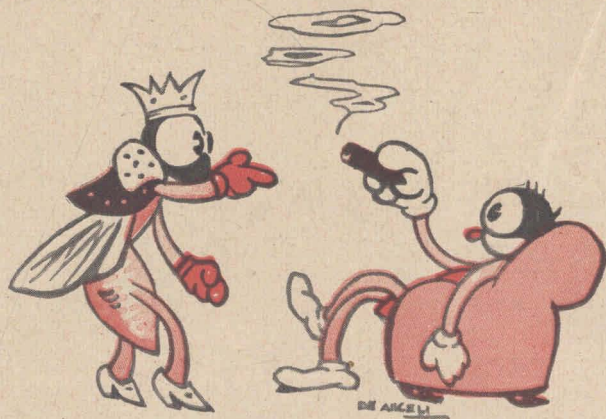
Saca la miel de los panales y funde la cera mezclándola con agua y calentándola.



Cuando el líquido se enfría queda la cera limpia, nadando sobre el agua, porque es más liviana que ella.

La cera tiene infinidad de aplicaciones: sirve para fabricar cirios, telas y papeles encerados, frutos y flores artificiales, para dar lustre a los muebles y pisos etc.





LLUVIA DE PREGUNTAS

- 1.— ¿Cuántas clases de abejas hay?
- 2.— ¿Dónde viven?
- 3.— ¿Qué sustancias elaboran?
- 4.— ¿De qué se componen los panales?
- 5.— ¿Qué arma de defensa tienen las abejas?
- 6.— ¿Quiénes carecen de ella?
- 7.— ¿Para qué se emplea la miel?
- 8.— ¿Y la cera?
- 9.— ¿Qué ejemplo nos da la abeja?

LA VACA (Definiciones)

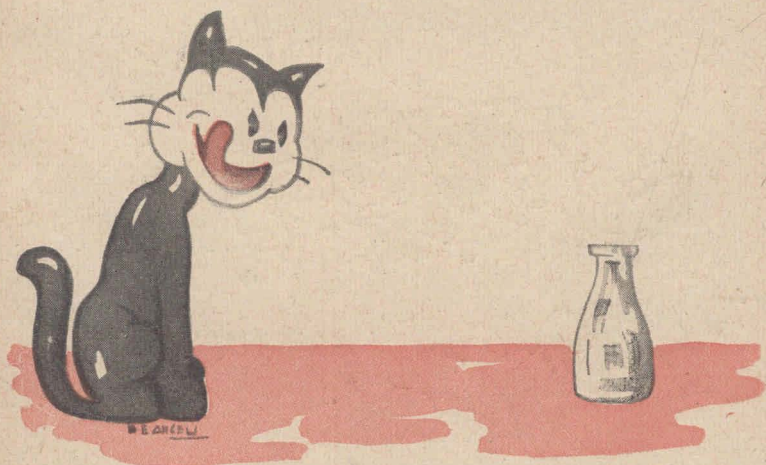
¿QUÉ ES LA VACA?

Un alumno:— Es un animal cuadrúpedo, mamífero, herbívoro, rumiante.

Un niño de cinco años:— Es un depósito de leche.

Un tambero:— Es la fuente de todos mis recursos: el vestido, el pan y el vino.

Un gato:— Es la fábrica de una glosina que suele hacerme daño.



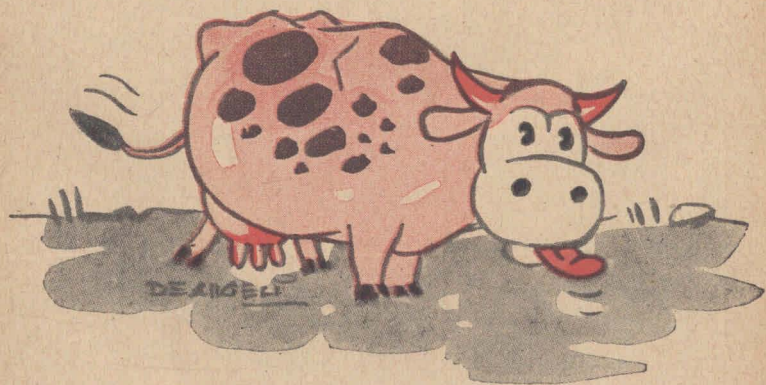
ALIMENTACIÓN DE LAS VACAS

Han llevado las vacas a pastorear; los potreros están bien provistos de pasto. Hay algunos alfalfares destinados a estos animales.

Los bebederos contienen agua fresca y limpia renovada a menudo.

En época de sequía y cuando hay pocas hierbas en el campo, se da a las vacas una ración de pasto seco de alfalfa, avena, centeno y maíz.

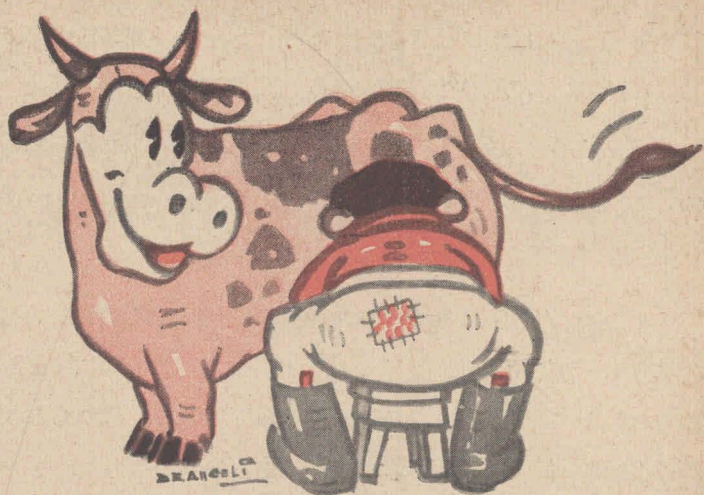
Las vacas deben alimentarse bien



antes de que llegue la noche, porque en las horas nocturnas no comen.

Conviene proveer de sal los alimentos que se les da, o bien colocar una piedra de ese mineral a su disposición.

Hay que evitar que las vacas se empasten; para ello es bueno obligarlas a comer hierbas secas o avena, antes de llevarlas al campo.



ORDEÑANDO

Para asistir al ordeño, me levanté antes de que saliera el sol. En los meses de verano esta operación se realiza desde las tres de la madrugada; en esa forma se evita que las moscas bravas molesten a las vacas, y se conserva mejor la leche.

Provistos de baldes bien limpios, nos dirigimos al corral, donde sólo quedan las vacas lecheras.

El peón lavó con cuidado los animales sucios y luego procedió al ordeño.

La primera vaca era muy mansa, por eso, después de un rato, me animé a imitarlo.

La leche tibia caía a chorros en el balde y formaba una espuma semejante a la del jabón.

Una vez terminada la tarea, trasladamos el nutritivo líquido a tarros especiales que colocamos en unas piletas llenas de agua bien fría y dispuestas a la sombra de los árboles.

Más tarde dichos tarros fueron transportados en carros cubiertos con bolsas mojadas, hasta la estación.

Los niños de la ciudad consumirán esa rica leche.

LECHE, MANTECA Y QUESO

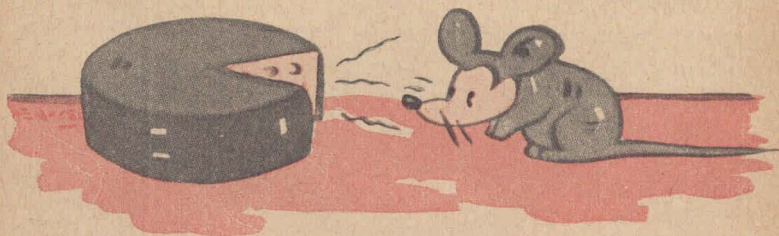
La leche es un líquido precioso, blanco, dulce, sano y nutritivo.

Si se deja en reposo, la gordura o crema sube, porque es más liviana.

Con ella se hace manteca de la siguiente manera: separamos la crema por medio de una desnatadora o simplemente a mano; procedemos luego a batirla durante media hora más o menos, hasta que las sustancias grasas se reúnan formando una masa que luego se lava para quitarle todo resto de leche.

Para obtener queso, se corta la leche con cuajo. La cuajada de color blanco y aspecto esponjoso se separa del líquido llamado suero. Luego se exprime y prensa dentro de moldes especiales.

Hay muchos procedimientos para hacer los distintos quesos que se venden.



LOS LECHEROS DE LA ÉPOCA COLONIAL

Ha llovido. Las calles están enlodadas.

Pasan los vehículos salpicando barro.

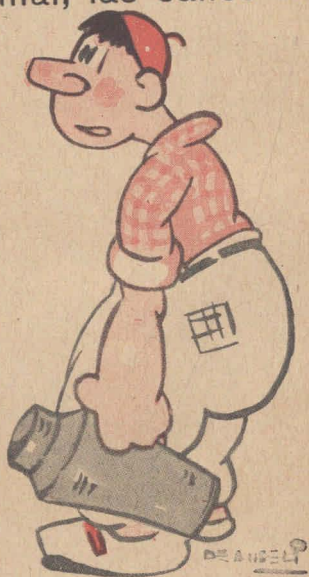
El carro que conduce los tarros de leche a la estación no puede arrancar.

Este simple accidente es motivo de una historia que nos narra abuelito:

—En la época colonial, las calles de Buenos Aires eran análogas a las de los pueblos de campo; no estaban adoquinadas o asfaltadas como ahora.

Los lecheros (muchachos generalmente traviesos y mal educados) llevaban su mercancía en vasijas.

En los días de llu-



via esperaban a que pasara alguna persona pulcramente vestida y la salpicaban con el lodo de las calles, burlándose luego de ellas.

Ahora estos accidentes ya no se repiten. Los lecheros, reparten el nutritivo líquido en carros y automóviles especiales.

POR EL CAMINITO

Por el caminito
que llega y se va,
desde tempranito
me iré a la ciudad,
a vender repollos
que mi huerta da;
gallinas y pollos,
aves de corral.

Con ese dinero
me podré comprar,
todo lo que quiero
y algo he de guardar.

Pero despacito
me iré a la ciudad,
por el caminito
que llega y se va.



fichado

772

	PÁG.
La granja	9
La casa	10
El jardín	11
La huerta	12
El pozo	13
Los aguateros	14
El aljibe	15
Junto al arroyo	16
Producto de la pesca	17
El gallinero	18
Riña de gallos	19
Egoísmo castigado	20
Las conejeras	21
Problema aclarado	22
Las palomas	23
El palomar	25
La gula	26
Los perros	27
De caza	28
Ignorancia	29
El establo	30
25 de Mayo	31
Fiestas mayas	33
Caballito de circo	35
El carrero	37
La doma	38
Todos los días se aprende algo	39
Armas de defensa del caballo	41
Una buena lección	42
Historia de flecha	43
El regalo	45
¿Sabes...?	46
El sueño del maíz	49
Una semillería	51

ÍNDICE

	PÁG.
El arado	53
Triste	54
Los azotes del campo	55
Ronda de hadas (cuento)	57
El pequeño labrador	59
El maíz	60
Origen del maíz (leyenda)	62
Mis juguetes	64
La cosecha perdida	66
El ramo de violetas	67
Molienda del maíz	68
Pregunta	70
Más preguntas	71
La marrana cruel	72
Desastre	74
¿Recuerdas...?	75
Fiesta	76
Viña junto al camino	78
La higuera	80
El duraznero en flor	81
El puesto de frutas	82
El ombú	84
Piecesitos	85
El nido	86
Averigua	88
Ejemplo de laboriosidad	91
La colmena	92
Juego	94
La miel	95
La cera	96
Lluvia de preguntas	98
La vaca (definiciones)	99
Alimentación de las vacas	100
Ordeñando	102
Leche, manteca y queso	104
Los lecheros de la época colonial	105
Por el caminito	107

CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION
CENTRO DE ESTUDIOS GRATUITA
C. E. G.

